



Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación
Módulo 2 “Neurociencia, culturas adolescentes y la escuela”
Proyecto de Transformación de la Práctica 2

Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: ANTONIO CORONA GARCÍA

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

Conclusiones

A lo largo de 43 años de servicio docente, he tenido la oportunidad y la experiencia de enfrentar múltiples y muy diversas reformas, tanto al Plan y Programas de Estudio como a los diferentes paradigmas, enfoques metodológicos y didácticas en los que se ha enmarcado mi práctica docente con la intención de que mis alumnos alcanzaran los objetivos, propósitos, aprendizajes o procesos de desarrollo de aprendizaje correspondientes. Cada gobierno en turno se ha esmerado por implantar un modelo educativo acorde con sus idearios políticos y económicos sin reparar, la mayoría de las veces, en las características y problemáticas que enfrentan nuestras escuelas y nuestros alumnos para lograr los aprendizajes e impactar en todos y cada uno de los rasgos del perfil de egreso de cada nivel educativo. Tal vez aquí radique la problemática y la razón por la que nuestro país se encuentre ranqueado en los últimos lugares a nivel internacional en cuanto al logro educativo.

A raíz de las indagaciones sobre el funcionamiento del cerebro, se han venido desterrando varios de los “neuro mitos” que por mucho tiempo estuvieron vigentes en el campo de la enseñanza y del aprendizaje. Además, se han podido verificar los procesos cerebrales que caracterizan el desarrollo humano, desde la gestación hasta la edad adulta, enfocándose en el niño y el adolescente, períodos que interesan sobremanera a la escuela de educación básica. De manera puntual, las investigaciones se han centrado en conceptos como la plasticidad, la poda sináptica, la atención y la concentración, así como en el diseño de diversas estrategias, actividades e instrumentos didácticos y clínicos para favorecer el desarrollo de las habilidades cognitivas, ampliando profundamente el concepto de inteligencia y las inteligencias múltiples.

Recuerdo mis primeras experiencias como docente en la Telesecundaria Núm. 181 de la comunidad de Noria de Mosqueda, del Municipio de Valle de Santiago, Guanajuato. A finales del mes de septiembre de 1982 fui asignado al grupo de tercer grado, mismo que había perdido las clases iniciales de todas las asignaturas. Por tratarse de la primera generación de dicha escuela, la mayoría de los alumnos tenían mayor edad que yo, pero todos se caracterizaban por tener una motivación intrínseca que los desbordaba: trabajaban extraordinariamente por ponerse al corriente en todas sus materias, sacrificando tiempo de su receso para emparejarse con las clases y transmisiones televisadas, logrando este y muchos otros retos que se propusieron. Con satisfacción, tiempo después pude enterarme que varios de ellos lograron una carrera, sin limitarse por su edad avanzada, y alcanzaron sus



metas y proyectos personales.

Con el pasar de los años, he sido testigo de que la motivación es el hilo conductor que mantiene metas y retos firmes para alcanzar los más altos ideales; sin embargo, también he podido constatar que cada vez más esta motivación debe reforzarse con estímulos externos por parte de la escuela, la familia y sobre todo por parte de docente para mantener el interés del alumno por las tareas escolares y el logro de los aprendizajes para la vida.

En mi práctica docente, ocasionalmente han aparecido momentos de desmotivación debidos, no al hecho del trabajo con los alumnos y alumnas, sino a las diversas posturas adoptadas por las autoridades educativas en cuanto a los múltiples cambios o “reformas” y a la cada vez más intensa carga administrativa. Me resulta ilógico y contradictorio el discurso de todas estas autoridades educativas en torno a la “descarga administrativa” y “la escuela como centro del sistema educativo”, cuando en la práctica resulta todo lo contrario. Estos “baches emocionales o desmotivacionales” se superan con el trabajo diario con los alumnos, los cuales sí son el centro de todo sistema educativo.

Más recientemente, con los grupos de tercero de secundaria, una actividad que fomenta la motivación de los estudiantes es “Un proyecto para nuestra vida...”, la cual despierta y fortalece la atención de los alumnos y se realiza con base en las etapas siguientes:

1. Se inicia preguntando sobre la imagen que tienen a futuro (mediano y largo plazo) de sus metas personales, reconociendo sus características y la percepción que las personas cercanas tienen de ellos.
2. Se les pide desechar posiciones negativas de sí mismos, destacando las fortalezas que cada uno posee.
3. De manera individual elaboran una lista de acciones necesarias a realizar para alcanzar la o las metas establecidas a mediano plazo, al final del ciclo escolar.
4. En parejas, comparten sus proyectos para terminar su educación secundaria y, de ser posible, comentan sus proyectos a largo plazo (Proyecto de Vida).
5. En grupo, leen un texto breve sobre “Proyecto de Vida” de CONAPO “Adolescencia y curso de vida” en *Cuadernos de Población*, pp. 42-46.
6. De manera personal y como actividad extraescolar, escriben lo que piensan hacer al finalizar la Telesecundaria y las razones que tienen para tomar esta decisión.
7. En la siguiente clase se pide, de manera voluntaria, compartir sus producciones.
8. Como cierre de la actividad, se lee en grupo la frase célebre: “Somos dueños de nuestro destino. Somos capitanes de nuestra alma. Tú creas tu propio destino durante el camino”. También se puede analizar el poema completo *Invictus*:

*“En la noche que me envuelve,
negra, como un pozo insondable,
doy gracias al Dios que fuere
por mi alma inconquistable.*

*En las garras de las circunstancias
no he gemido, ni llorado.
Bajo los golpes del destino*



mi cabeza ensangrentada jamás se ha postrado.

*Más allá de este lugar de ira y llantos
acecha la oscuridad con su horror.
Y sin embargo la amenaza de los años me halla,
y me hallará sin temor.*

*Ya no importa cuán estrecho haya sido el camino
ni cuantos castigos lleve a mi espalda:
soy el amo de mi destino,
soy el capitán de mi alma.*

William Ernest Henley

*Nelson Mandela conservó este poema en una hoja de papel durante su prisión,
ayudándole a sobrellevar su encarcelamiento.
Invictus es una película de 2009 dirigida por Clint Eastwood. Trata sobre Nelson Mandela
y su uso de la Copa de Mundo de Rugby de 1995 como una oportunidad para unir al país.
(wikipedia)*

El importante papel del docente en la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos radica en conocer y atender las emociones y actitudes de todos y cada uno de sus estudiantes, toda vez que la neurociencia nos ha demostrado el determinante impacto que ello tiene tanto en el desarrollo personal en general como en el fortalecimiento de su autoestima y confianza personal, para alcanzar sus metas personales y los aprendizajes esperados en su paso por la escuela.

Ejemplo de lo anterior lo pude constatar con César, un alumno de primero de secundaria que venía acarreando un amplio rezago académico debido a su hiperactividad descontrolada que se había acentuado por la falta de disciplina y la renuencia a trabajar en las tareas escolares. A pesar de ser hijo de un compañero maestro, César no tenía disposición a trabajar en clase y manifestaba un descarado desafío a la autoridad, generando conflictos en el grupo y en la escuela.

Con mi poca experiencia práctica sobre el asunto (y por tratarse del hijo de mi compañero), decidí dedicarle mayor atención para conocer más a fondo sobre sus intereses, gustos y necesidades para poder ayudarlo a generar motivación para el aprendizaje. Me enteré de su pasión por el fútbol y me informaron que no lo tomaban en cuenta para los torneos escolares debido a su falta de colaboración y por tratarse de un alumno sumamente conflictivo y agresivo. Una vez que pudimos entablar comunicación y un clima de confianza entre nosotros, le propuse que, si le interesaba, yo podía intentar interceder con el maestro encargado del torneo de fútbol para que lo aceptaran en el equipo del salón, si se comprometía a “pasar el balón” a sus compañeros y evitaba generar conflictos y agresiones en el equipo. Él aceptó y yo tuve muchas dudas sobre él, pero le hice patente mi confianza y me mantuve cerca de su desempeño en los juegos para comprobar o reforzar la motivación, si fuera necesario. Al principio fue difícil controlar su comportamiento, pero con el paso de



los partidos, fue aprendiendo a manejar su carácter y el trabajo en equipo. Mientras esto sucedía en la cancha de juego, algo similar fue cambiando en el aula y en su disposición a trabajar. Al final del ciclo escolar, César había avanzado considerablemente en lo académico, además de que se había insertado favorablemente en el grupo. Al inicio del siguiente ciclo escolar obtuve mi cambio de escuela y ya no supe de César, espero que se haya motivado lo suficiente para alcanzar sus más altas metas en la vida.

También he tenido experiencia en la aplicación de ejercicios para mejorar la Atención y la Concentración, tales como:

Actividad 1. Se le indica al grupo que cada uno debe elegir un número entre 102 y 502 y lo anota en una hoja de papel, después la intercambia con su compañero y deciden quién de los dos comienza la actividad. Deben contar en voz alta y de manera decreciente veinte números a partir de la cantidad que anotaron en su hoja. Por ejemplo: la cantidad anotada fue 308; entonces comienza a contar 307, 306, 305, 304, 303, 302, 301, 300, 299, 298... hasta el 288. Al terminar, el siguiente compañero repite la misma actividad, pero con la cantidad que anotó. Para finalizar la actividad, comparten su experiencia.

Actividad 2. Se trabaja con fichas de dominó, pero en lugar de puntos, tienen figuras. Se revisan 3 fichas y se debe elegir la cuarta ficha, observando el patrón de figuras que forman las tres fichas anteriores para continuarlo con la ficha 4.

Actividad 3. En una hoja con letras *b, d, p, q*, se les pide encontrar y tachar las letras “*b*” que encuentren. Se comparten los resultados y los procedimientos seguidos. Esta actividad también se puede realizar en forma de juego, colocando a la vista de todo el grupo un cartel con las mismas letras, pero ahora se trata de ponerse de pie e ir leyendo en voz alta las letras y, simultáneamente, mover la extremidad que corresponda a cada una de ellas; es decir, cuando mencionemos la letra “*b*”, se levanta la mano izquierda; si es la “*d*”, se levanta la mano derecha; cuando la “*p*”, se levanta el pie izquierdo; y la “*q*”, levantamos el pie derecho. Es una actividad que, además de favorecer la atención y la concentración, resulta muy divertida para todos los alumnos.

Con relación a las estrategias que fomentan un ambiente positivo en el grupo, me permito mencionar algunas de las que he puesto en práctica recientemente:

1. *Establecer y mantener relaciones auténticas con estudiantes y familias:* Creando entornos acogedores y de apoyo (saludar y agradecer) e interesarse por la vida de los estudiantes (preguntar por sus pasatiempos o intereses).
2. *Establecer altas expectativas para todos los estudiantes:* Normas de conducta claras y razonables, alentar y reconocer conductas adecuadas de forma coherente y proveer apoyo a estudiantes que tienen dificultad para cumplir sus expectativas (tutoría).
3. *Comunicación efectiva y respetuosa:* Escuchar activamente (verbal y no verbal) lo que los estudiantes comunican, además de utilizar el lenguaje corporal, gestos y tonos vocales que reflejen comprensión, paciencia y aceptación.



4. *Mantener la credibilidad y la fiabilidad:* Cumplir siempre lo que se promete, ser receptivo a las necesidades de los estudiantes y mantener confidencial la información del alumno.
5. *Ser un colaborador productivo y dispuesto:* Participar en todas las reuniones, valorar la experiencia de todos los compañeros y consultar a otros profesionales que se requieran. Lo anterior se aplica en el grupo.
6. *Prácticas culturalmente receptivas y sustentables:* Conocer la cultura de la escuela y la comunidad, reconocer los antecedentes de cada alumno, atender los diferentes estilos de comunicación y ser consciente de sesgos y estereotipos en problemas académicos y sociales de los estudiantes.

Son múltiples y de gran utilidad los descubrimientos que aporta la neuroeducación a nuestra práctica docente; sin embargo, su real potencial radica en mantener la motivación por esta hermosa profesión, adoptando cada día nuevas estrategias y posturas con respecto a la atención personal de nuestros alumnos y sus familias. Lo anterior se acentúa debido a las circunstancias de vida actuales en nuestro país: un enorme reto para todas y todos los docentes.